
International virtual pedagogical experiences in higher education during sanitary confinement

Daniel Parra G.

Cristian Zuñiga

Erika L. Lucio

Universidad Técnica Estatal de Quevedo

Quevedo, Ecuador

Abstract: *Ecuadorian higher education faces a current panorama of urgent transition from a face-to-face academic modality to a virtual one. It becomes essential to explore and provide new pedagogical methodologies that allow the student to be linked with the teacher with quality and with the reality of the current environment that accompanies society. The pandemic and its consequent quarantine have forced the world population to change many habits of social relationships that were then common before and are now dangerous. Education is closely related to the social, affective and psychological bond of the teacher-student, it depends extremely on actions that require the face-to-face modality. The development of this research aims to compare different pedagogical experiences in the development of virtual education in higher education institutes worldwide, analyzing which would be feasible in the Ecuadorian reality. The object of study are the methodological experiences of work in virtual education taking visions from different parts of the world.*

Key words: *university, virtual education, technology..*

Experiencias internacionales pedagógicas virtuales en la educación superior durante el confinamiento sanitario

Resumen: *La educación superior ecuatoriana se enfrenta a un panorama actual de transición urgente desde una modalidad*

académica presencial hacia una virtual. Se vuelve indispensable explorar y brindar nuevas metodologías pedagógicas que permitan vincular con calidad al estudiante con el docente y con la realidad del entorno actual que acompaña a la sociedad. La pandemia y su consecuente cuarentena han obligado a la población mundial a cambiar muchos hábitos de relaciones sociales que antes eran pues comunes y ahora son peligrosos. La educación está estrechamente relacionada al vínculo social, afectivo y psicológico del docente-estudiante, depende extremadamente de acciones que requieren de la modalidad presencial. El desarrollo de esta investigación tiene como objetivo comparar diferentes experiencias pedagógicas en el desarrollo de la educación virtual en institutos de educación superior a nivel mundial, analizando cuales serían factibles a la realidad ecuatoriana. El objeto de estudio son las experiencias metodológicas de trabajo en educación virtual tomando visiones de distintas partes del mundo durante el proceso de cuarentena.

Palabras Claves: *universidad, educación virtual, tecnología*

1. Introducción

El mundo actual enfrenta inevitablemente un impetuoso proceso de cambio que incide en casi todas las áreas y estructuras de cada sociedad, sin importar cuál sea su nivel de desarrollo o de subdesarrollo. La experiencia de las organizaciones y las naciones contemporáneas que han tenido éxito en alcanzar sus misiones fundamentales, indica que en cada caso el uso apropiado de las TIC ha sido un factor determinante en el fortalecimiento de sus capacidades para enfrentar los problemas que surgen de la complejidad del mundo actual. El resultado de estos procesos ha convertido a las TIC en instrumentos transversales a la sociedad, es decir, penetran y se integran prácticamente en todas las actividades y sectores de la misma, y hoy no es posible prescindir de ellas, puesto que pautan el tiempo, la manera de trabajar, aprender,

comunicarse y en consecuencia la manera de gerenciar (Piñero Martín, Carrillo Vásquez, & García C., 2007).

El escenario social de nuestros días se caracteriza por implicar importantes transformaciones derivadas de la globalización económica y la comunicación digital. En este contexto, a principios de 2019 la cifra de usuarios de Internet a nivel mundial ascendía a 4.39 billones de personas, de los cuales 3.26 billones utilizaban las redes sociales a través de dispositivos móviles. Por ello, no es de extrañar que las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) se erijan como las herramientas preferidas por miles de niños y adolescentes para expresarse y relacionarse con los demás. A esto se le suma la gran controversia moral mundial que está planteando la necesidad de llevar a cabo acciones que fomenten valores para guiar el comportamiento de las personas como ciudadanos responsables y justos (Von Feigenblatt and Peña Acuña, 2020).

Se tiene el convencimiento, y se ha confirmado a través de diferentes investigaciones realizadas particularmente en América Latina por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y muchas otras instituciones como las universidades, que la educación es uno de los pilares fundamentales de los derechos humanos, la democracia, el desarrollo sostenible y la paz. Por consiguiente, debe hacerse accesible para todos a lo largo de toda la vida (Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo, 2012).

Desde sus orígenes la red se ha convertido en un potente medio de comunicación cuya imparable evolución ha transformado las formas de interacción entre sus usuarios. El avance de la tecnología ha permitido desarrollar múltiples servicios dentro de la Web y ha aportado nuevas herramientas que permiten la participación directa de los usuarios en el proceso comunicativo generado a través de una página (Abuín Vences, 2009).

International virtual pedagogical experiences in higher education during sanitary confinement

En la actualidad, las nuevas generaciones inmersas en un mundo impregnado de tecnologías electrónicas digitales, han mostrado una habilidad inusual para dominarlas. Por primera vez en la historia de la humanidad, la generación más joven domina mejor la tecnología portadora del nuevo paradigma de organización y funcionamiento y de pensamiento, sentimiento y acción de la sociedad. Los jóvenes siempre han tenido la fuerza de la innovación y a la larga se han impuesto, pero sin tecnología. Ahora no tienen el poder de decisión, pero si la tecnología.

Ella es la portadora del nuevo paradigma de pensamiento, sentimiento y acción que habrá de orientar la concepción y la práctica de la educación superior (Silvio, 2000).

Para asegurar la calidad de sus proyectos de educación virtual, las instituciones deben contar con una propuesta articulada. Esto implica la elaboración de una metodología eLearning que sustente los programas virtuales y que garantice resultados exitosos (Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo, 2012).

Cuando se analiza con detenimiento la historia de la educación, se encuentra que los grandes avances en pedagogía han sido producidos fundamentalmente gracias a cambios tecnológicos que, a su vez, no son otra cosa que la aplicación de resultados de cambios en la manera de entender y ejercer dominio sobre la realidad. Estos cambios conllevan, siempre que se apliquen adecuadamente, verdaderas transformaciones en la totalidad de los paradigmas existentes. La educación, que es una de las más típicas actividades del conocimiento, no ha sido ni puede ser ajena a dichos cambios (Facundo, 2004).

Los oficios de la sociedad del conocimiento tienen un creciente contenido técnico y cada vez es mayor el número de ocupaciones de alta tecnología. No da lo mismo manejar un arado que manejar un tracto, una máquina de escribir que un computador, un bisturí que un rayo láser. Y en la cima de la pirámide ocupacional se encuentre

una nueva clase de talentos, dedicados a diseñar soluciones únicas para problemas únicos (Cardona Ossa, 2002).

Es necesario hacer una diferenciación entre redes sociales y comunidades de conocimiento, ya que su articulación, funciones y utilización dentro del ámbito educativo las convierten en dos herramientas con diferencias significativas (Abuín Vences, 2009).

El saber cambia el mundo, y nuestro mundo está cambiando con la prontitud de los saberes nuevos. Por eso apenas atinamos a decir que nuestra época es distinta; hablamos de “posmodernidad” en la cultura y de post guerra fría en la geopolítica. Es como otro big bang. El tiempo ahora es más corto, el espacio es más pequeño: lo uno se denomina “aceleración de la historia”, lo otro es la “aldea global” (Cardona Ossa, 2002).

El eLearning es el conjunto de espacios de enseñanza-aprendizaje virtuales que se desarrollan a través de una infraestructura de redes electrónicas en Internet, con la orientación de un tutor. No solamente es un mecanismo de apropiación de conocimientos concretos, sino que puede constituir un espacio de construcción conjunta de saber, por lo cual la labor del tutor es de suma importancia (Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo, 2012).

Se identifican tres formas como el estudiante puede lograr su aprendizaje, y hacia las cuales deben apuntar las actividades, metodologías y didácticas mediadas por las TIC’s, estas formas son:

Aprendizaje autodirigido: Promueve que el alumno aprenda de manera autónoma a través de medios como la lectura de contenidos, el análisis y solución de problemas, la realización de tareas y la búsqueda de nueva información. Aprendizaje colaborativo: Promueve que el alumno logre un aprendizaje a través de la colaboración con sus compañeros y la interacción con otras personas localizadas en otros sitios geográficos. Aprendizaje significativo:

Dado que las motivaciones de estudio del adulto están dadas en gran parte por su deseo de superación y de su ambiente laboral, el aprendizaje significativo se obtiene en la medida que lo aprendido en el curso virtual estará siendo aplicado inmediatamente por el estudiante en su trabajo. (Gutiérrez Rodas, 2004)

El eLearning genera cambios en la forma de gestionar la educación, es decir, en el diseño los cursos y los materiales, en la forma de moderar el proceso de aprendizaje y de evaluar la calidad, así como en el uso de las tecnologías disponibles. Esto conlleva ciertas dificultades que hay que tener en cuenta para resolver (Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo, 2012).

Un patrón en e-learning describe un problema que ocurre o se presenta con frecuencia en la enseñanza e-learning, para proponer a continuación una solución a ese problema que ha demostrado su efectividad en contexto asemejables, de modo que esa solución pueda ser adoptada infinidad de veces sin que su aplicación sea exactamente coincidente con las anteriores, al ser contextualizada (Rodríguez Jiménez, 2010)

En términos pedagógicos, con la aparición de las tecnologías digitales, que permiten el almacenamiento, la exploración y la recuperación “autónomas” de información, así como una presentación multiforme e hipertextual, la simulación y manipulación multidimensional de la realidad y las más diversas formas de intercomunicación y colaboración, ya los currículos no pueden continuar siendo unos cursos lineales, dirigidos por otros, con contenidos prefabricados y únicos para un gran número de estudiantes; ésta es la forma fundamental en la que se ha venido realizando los procesos educativos, tanto presenciales como a distancia, durante sus primeras etapas de desarrollo (Facundo, 2004).

La virtualización de la enseñanza y el aprendizaje de las instituciones de educación superior es un hecho irreversible, y los

desafíos enfrentados hasta ahora para el aprendizaje en red serán insignificantes comparados con los que tendrán lugar un futuro muy cercano, a medida que los aprendices demanden cada vez más las últimas herramientas para experiencias de intercomunicación e intercambio de conocimientos en grupos colaborativos (Torres Velandia, 2005)

Con las nuevas tecnologías, los currículos han de ser propuestas flexibles, de exploración de diversos caminos, muchas veces impredecibles que, como expresaba Machado, se “hacen al andar”, en el propio proceso de búsqueda y aprendizaje. El aprendizaje ya no puede seguir siendo una “consecuencia” de la enseñanza, sino un proceso fundamentalmente autónomo, de autodescubrimiento, realización y transformación. El estudiante deja de ser considerado como un “objeto”, un recipiente o un usuario de instrucción, y pasa a ser el sujeto responsable de su propio trabajo de aprendizaje y auto desarrollo. El aprendizaje se da en espacios virtuales que, a criterio de diversos autores, ha sido una ruptura clave (Facundo, 2004).

Sin embargo, la escasa utilización de herramientas y objetos no textuales demuestra la necesidad de reflexión en torno a la débil “cultura digital”. Las edades promedio de los académicos que emplean mayormente las TIC se vinculan con una diferencia generacional entre quienes desde sus primeras etapas de escolarización media o básica accedieron a TIC, y aquellos que concluyeron sus estudios de doctorado prácticamente sin el uso de ellas. Las características de los productos privilegiados del trabajo académico (artículos científicos de amplia difusión) no han incorporado las posibilidades que proporcionan distintas TIC, de manera que los productos científicos no han requerido a los académicos una capacidad para la elaboración de hipertextos (Ávila Meléndez, Miranda Madrid, & Echeverría González, 2009).

Atendiendo a la experiencia acumulada en esos desarrollos, se ha constatado un fuerte déficit coyuntural: la falta de personal cualificado en tecnologías avanzadas y específicas relacionadas con

el tratamiento de personajes de síntesis. Esta deficiencia tiene reflejo directo en el contexto universitario, quizás por tratarse de una materia cuando menos inusual y novedosa y que está en la frontera conceptual de muchas disciplinas ya consolidadas como el diseño gráfico, la expresión audiovisual, artes escénicas e incluso la anatomía humana o psicología de la conducta. La baja calificación académica y profesional otorgada comúnmente a la formación en informática gráfica aplicada ("de consumo") y por ende, a aquellas iniciativas que presenten cierta afinidad, es otro problema que debería ser subsanado de forma inmediata (López, Royo, & et. al., 2008).

Los diversos modelos de virtualización de las universidades públicas se constituyen en una esperanza y en una promesa, si este proceso se conduce adecuadamente y con una visión crítica y clara de sus posibilidades y limitaciones. Entre estas últimas no se puede dejar de mencionar la fuerte resistencia al cambio por parte de los cuerpos académicos, de un sector de la comunidad estudiantil, así como de grupos sociales y miembros de generaciones diferentes que temen a la innovación por susceptibilidad a un desplazamiento académico, laboral y social (Torres Velandia, 2005).

El cambio debe ser entonces una necesidad para las Instituciones de Educación Superior ya que están actualmente, más que nunca, expuestas al cambio y a la incertidumbre. De hecho, a las dificultades por conocer el objeto de la intervención (¿qué valores transmitir?, ¿para qué sociedad preparamos a los estudiantes?, entre otros.), se añaden los problemas que afectan a su propia existencia (aumento de la matrícula estudiantil, deterioro e insuficiencia de la planta física, demandas de nuevas políticas gubernamentales, limitaciones presupuestarias, entre otras.). Si es así, tiene sentido pensar que en este escenario sólo las instituciones educativas capaces de renovarse y reinventarse de forma continua, que tienen unas estrategias ante el permanente cambio del entorno, lograrán los niveles de calidad, pertinencia y excelencia que cada día exige la sociedad (Piñero Martín, Carrillo Vásquez, & García C., 2007).

Todas estas extraordinarias transformaciones son ahora posibles a medianos y largos plazos, gracias a los espectaculares avances de la Innovación y de la Virtualización, que facilitan la reestructuración de la universidad convencional y rígida, que lamentablemente en muchos casos, aún sigue dedicándole una parte exagerada de sus recursos y esfuerzos, a la preparación de profesionales de carreras liberales. Sin embargo, la puesta en marcha de estas profundas transformaciones parciales o totales, de la universidad, requerirá de planes estratégicos que impliquen procesos de innovación y virtualización en formas progresivas, en vez de improvisadas acciones “efectistas” (Casas Armengol & Stojanovic, 2005).

En la educación superior, así como en todo sistema educativo debe prestarse más atención a los estudiantes, sus necesidades, aspiraciones y sus nuevos patrones culturales. No debe olvidarse que lo complejo de la educación reside en que debe planificar siempre para el futuro, un futuro que cada año se renueva con nuevos jóvenes que ingresan a las universidades. Hasta el presente, las universidades han tratado a la juventud como si fuera un elemento estático, que no cambia y que vivirá en una sociedad que supuestamente tampoco cambia. Se planifica más bien en función de las necesidades de la comunidad de profesores e investigadores y el desarrollo de las disciplinas científicas. Muy poco se toma en cuenta la juventud, sus características, problemas, necesidades y aspiraciones. Las nuevas generaciones son la puerta abierta al futuro. Por ello es muy importante que los planificadores y administradores de la educación superior y de la educación en general conozcan muy bien sus necesidades, habilidades y aspiraciones, si desean brindarles un lugar apropiado en la nueva sociedad y ofrecerles un servicio cónsono con sus deseos. Si queremos transformar la educación superior, escuchemos a la juventud y las nuevas generaciones, para aprender de ellos. Ellos abren caminos renovados y abren la puerta hacia el futuro (Silvio, 2000).

Sin embargo, más allá de la virtualización de la enseñanza universitaria, organizar la educación en la virtualidad requiere de una estructura particular. Al igual que cualquier otra organización educativa, las instituciones educativas virtuales deben gestionar tanto los procesos que afectan a los estudiantes (organización académica) como los que afectan a los docentes (administración de los profesores-facilitadores) y a los servicios académico-administrativos (administraciones de los entornos virtuales de aprendizaje), previendo siempre que el tipo de gestión no sea más de lo mismo de los sistemas presenciales (Piñero Martín, Carrillo Vásquez, & García C., 2007).

La Web 2.0 brinda a los centros educativos la posibilidad de crear espacios de encuentro e intercambio entre los docentes y alumnos. La tecnología sobre la que se sustenta esta evolución de la web permite la edición y difusión de contenidos de forma ágil y sencilla y la creación de conocimiento colectivo a través de las aportaciones individuales de los usuarios de estas nuevas herramientas (Abuín Vences, 2009).

La disponibilidad de una infraestructura física para la virtualización es la base para la creación de los espacios funcionales virtuales y es una de las limitaciones más fuertes de las universidades de los países en desarrollo. Si bien todas han podido garantizar una presencia en INTERNET, el alto costo de los equipos de computación y telecomunicaciones se ha convertido en un obstáculo muy importante, debido a la elevada inversión inicial que requiere, al igual que su mantenimiento y actualización. Este costo ha creado en los países del Tercer Mundo una marcada diferencia entre las universidades públicas dependientes del financiamiento estatal y las privadas en materia de equipamiento informático y telemático. Entonces, ¿bastaría conseguir el dinero para comprar los equipos necesarios? Lamentablemente, el problema no es tan sencillo. Hay otros factores que deben combinarse en una estrategia coherente para producir los resultados deseados (Silvio, 2000).

Un proyecto de gobierno electrónico puede constituirse en una interesante posibilidad como estrategia de innovación, transformación y modernización en la gerencia de la virtualización de la educación universitaria, que va más allá de lo tecnológico, por cuanto se introducen nuevos valores comunicacionales, de cooperación y participación interactiva entre los actores de la comunidad universitaria y la comunidad en general. Asimismo, ofrece la oportunidad de modificar las estrategias de transparencia, desempeño y rendición de cuentas al interior de las administraciones, para que éstas actúen más eficientemente en la prestación de servicios y en la administración de la información, reforzando su liderazgo ante la sociedad (Piñero Martín, Carrillo Vásquez, & García C., 2007).

Metodología

Materiales

Se toma de referencia distintos modelos de aprendizaje virtual de institutos de educación superior importantes en Europa, Latinoamérica y Estados Unidos, procediendo a una comparación de sus características

Método

Los métodos utilizados en la investigación son: bibliográfico, cuya metodología se fundamenta en revisión de literatura especializada sobre el análisis de la educación virtual y los modelos pedagógicos aplicables.

Discusión

Uno de los elementos que mayor aporte puede generar a la definición de un modelo pedagógico para la educación virtual, es la

International virtual pedagogical experiences in higher education during sanitary confinement

revisión de la experiencia que han tenido otras instituciones con trayectoria en este campo (Gutiérrez Rodas, 2004).

TABLA 1

Comparación de modalidades y experiencias internacionales pedagógicas virtuales.

Universidad	Modelo de aprendizaje	Características
Universidad Oberta de Cataluña, España	Tiene en cuenta 3 actores del proceso de enseñanza-aprendizaje: Estudiante, docente y el medio	Participativo y facilitador De lo general y sencillo a lo específico y complejo. Información segmentada, relacionada, se evidencia utilidad, recordatorio contenidos anteriores Facilitador del aprendizaje, brinda herramientas para que el estudiante construya su propio aprendizaje La evaluación determina cuando un estudiante puede acceder a un nivel superior
Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, México	Centrado en el alumno, quien cumple un rol activo en su proceso de aprendizaje	Autodirigido, colaborativo, significativo Desarrollo de tutorías. Consulta del estudiante a su profesor de forma sincrónica o asincrónica La construcción de los cursos la realiza el docente y un equipo de apoyo de TIC's. Las TICS deben ajustarse a los requerimientos pedagógicos de los estudiantes y no a la inversa
Consortio Concord, EE.UU.	Sistema responde a las necesidades de aprendizaje de cada persona	Disponibilidad de calendario, fundamentos pedagógicos, construcción de comunidad, límite de estudiantes por grupo, colaboración asincrónica, calidades materiales, espacios virtuales útiles, tutoría experta al estudiante, seguimiento continuo
Universidad de La Salle, Colombia	Enfoque constructivista, cognitivo y colaborativo	Autodisciplina, responsabilidad, organización efectiva del tiempo, mayor capacidad para la búsqueda y análisis de la información, trabajo en equipo. Construye la virtualidad como un complemento de la modalidad educativa presencial Debe acoplarse a los elementos cognitivo, constructivista y de trabajo colaborativo Evaluación de las nuevas competencias y del aprendizaje significativo

Se observa en la Tabla N°01 que existen diferencias en la enseñanza virtual entre instituciones de educación superior de Latinoamérica, Estados Unidos y Europa. El sistema estadounidense se especializa en las necesidades estudiantiles, mientras que el latinoamericano se mantiene en un rol tradicionalista profundizando

los sistemas pedagógicos presenciales a un campo virtual. En el caso europeo introduce una vinculación participativa entre los diferentes actores de la comunidad universitaria.

El inicio de cualquier proceso de innovación, debería comprender: un plan integral de innovación (total o parcial) que cuente con las opiniones y entusiasmo, no solamente del equipo directivo sino también de calificados líderes del personal de base; y un intensivo programa progresivo de formación, para investigadores, docentes, directivos y técnicos, para capacitarlos en el manejo de las nuevas formas académicas y de gestión (Casas Armengol & Stojanovic, 2005).

Conclusiones

La educación superior ecuatoriana se enfrenta a un panorama actual de transición urgente desde una modalidad académica presencial hacia una virtual. Se vuelve indispensable explorar y brindar nuevas metodologías pedagógicas que permitan vincular con calidad al estudiante con el docente y con la realidad del entorno actual que acompaña a la sociedad. La pandemia y su consecuente cuarentena han obligado a la población mundial a cambiar muchos hábitos de relaciones sociales que antes eran pues comunes y ahora son peligrosos. La educación está estrechamente relacionada al vínculo social, afectivo y psicológico del docente-estudiante, depende extremadamente de acciones que requieren de la modalidad presencial.

En el periodo de cuarentena pasando por las restricciones de movilidad y aglomeraciones sociales, la universidad ecuatoriana debió, a marchas formadas, transformar su clásico modelo pedagógico presencial, adaptándola a las plataformas y enlaces virtuales hacia un modelo que combine las experiencias conocidas de otras instituciones con las habilidades tecnológicas, a veces escasas, del cuerpo docente.

En esta situación se ha evidenciado el analfabetismo tecnológico, así como las deficiencias del sistema de internet en el Ecuador y el problema de acceso a tecnologías por parte de la población de escasos recursos. Se evidencia además de las desigualdades económicas, las carencias físicas por parte del estudiantado, para tener un hábitat acorde para el desarrollo de sus actividades académicas.

Referencias

- Abuín Vences, N. (2009). Las redes sociales como herramienta educativa en el ámbito universitario. *Revista electrónica de ADA*, 199-205.
- Ávila Meléndez, L. A., Miranda Madrid, A., & Echeverría González, M. (2009). Construcción de comunidades virtuales para la investigación. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 1-12.
- Cardona Ossa, G. (2002). Tendencias educativas para el siglo XXI educación virtual, online y @learning elementos para la educación. *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 1-26.
- Casas Armengol, M., & Stojanovic, L. (2005). Innovación y virtualización progresivas de las universidades iberoamericanas hacia la sociedad del conocimiento. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 127-145.
- Facundo, Á. H. (2004). La virtualización desde la perspectiva de la modernización de la educación superior: consideraciones pedagógicas. *Revista Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 1-17.
- Gutiérrez Rodas, J. A. (2004). Definición de un modelo pedagógico para la educación virtual en el CES. Bogotá: Universidad de los Andes.
- López, C., Royo, E., & et. al. (2008). Experiencias en la formación universitaria sobre las tecnologías y aplicaciones del actor virtual. XVI Congreso Internacional de Ingeniería Gráfica (pág. 10). Zaragoza, España: Departamento de Ingeniería de Diseño y Fabricación.

- Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo. (2012). Modelo pedagógico para proyectos de formación virtual. Berlín: Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ).
- Piñero Martín, M. L., Carrillo Vásquez, A., & García C., B. C. (2007). Premisas para una estrategia de un gobierno electrónico en la gerencia de la virtualización universitaria. *Revista Venezolana de Gerencia*, 572-598.
- Rodríguez Jiménez, J. M. (2010). Patrones pedagógicos en educación virtual. *Revista de Educación a Distancia RED.*, 1-16.
- Silvio, J. (2000). La virtualización de la universidad: ¿Cómo transformar la educación superior con la tecnología? Caracas: UNESCO-IESALC.
- Torres Velandia, Á. (2005). Redes académicas en entornos virtuales. *Apertura*, 83-91.
- Von Feigenblatt, Otto Federico and Peña Acuña, Beatriz, *Perspectivas Espanolas En La Educacion: Mejores Prácticas Para El Siglo XXI (Spanish Perspectives in Education: Best Practices for the 21st Century)* (March 29, 2020). Catholic University of New Spain, Miami, Florida, 2020, Available at SSRN: <https://ssrn.com/abstract=3563477>

*International virtual pedagogical experiences in higher education during
sanitary confinement*